

INVESTIGACIÓN

La visión indígena de la vivienda en la obra sahaduntina

Andrea Berenice Rodríguez Figueroa

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México

andrearqpaisaje@gmail.com

Arquitecta Paisajista y doctora en Estudios Mesoamericanos de la UNAM. Actualmente cursa la licenciatura en Lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Es investigadora del Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP) de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Ha publicado artículos sobre el paisaje indígena en la época colonial y actual.

11

Leopoldo Valiñas Coalla

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

poloval@unam.mx

Maestro en Lingüística por la ENAH, investigador en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM desde 1976. Se ha dedicado al estudio de gramática de las lenguas nahuas, y en lo particular, a la historia de las lenguas yutoaztecas. Es miembro del Academia Mexicana de la Lengua.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2015

Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2015

Resumen

En este texto se presenta información sobre la vivienda que aparece en la obra sahaduntina, por lo que se plantea el problema terminológico referido a las casas y su implicación para una clasificación de ellas. A la vez se trae a un primer plano la necesidad de una continua reinterpretación de las fuentes documentales para el conocimiento del habitar mesoamericano. Para ello se confrontaron dos textos coloniales sahaduntinos: los *Primeros Memoriales* y el *Códice Florentino*, ponderando la visión de los frailes que, con su ideología europea, hicieron del mundo nahua. Este trabajo es parte de una investigación en curso de mayor extensión, en la que participan arquitectos paisajistas, antropólogos, lingüistas y arqueólogos.

Palabras clave: vivienda nahua, fuentes coloniales, Sahagún

The vision of indigenous housing in the work of Sahagún

Abstract

This paper presents information on housing as described in the documents of Fray Bernardino de Sahagún, raising the terminological problem concerning houses and their

classification, thus bringing to attention the need for a continuous reinterpretation of sources to expand our knowledge of Mesoamerican habitat. For this two Colonial texts by Sahagún are confronted, the Primeros Memoriales and the Códice Florentino, pondering on the friars' vision of the Nahua world from a European perspective.

Key words: Nahua housing, Colonial sources, Sahagún

La vivienda en la obra sahanguntina

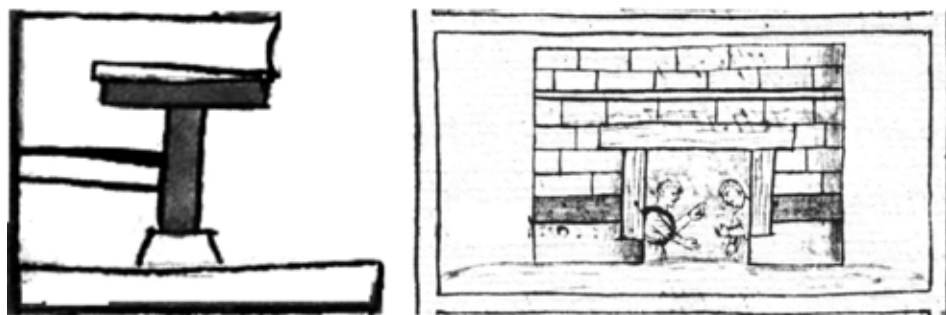
La obra sahanguntina fue dirigida por Fray Bernardino de Sahagún y realizada a mediados del siglo XVI en por lo menos tres lugares de la cuenca de México: en “el pueblo de tepapulco, que es de la prouincia de aculhuacã, o tezcucu”¹ (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs]: prólogo, fo. 1v), en el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco y en el convento de San Francisco de México, a partir de información de los indígenas (básicamente de habla nahua) y de gente de tradición novohispana y medieval. Dentro de esta obra se encuentra información muy variada sobre el mundo nahua de la cuenca de México, entre ella la dedicada a la arquitectura, incluyendo a la vivienda. Los documentos sahanguntinos que contienen información sobre la arquitectura son los llamados *Primeros Memoriales*, que forman parte de los códices *Matritenses del Real Palacio* (MRP) que es en realidad una obra inconclusa, y el *Códice Florentino*.

Los *Primeros Memoriales* son un texto estructurado en capítulos que a su vez se divide en párrafos. Es una obra monolingüe en náhuatl clásico² acompañada de textos pictográficos elaborados al estilo *tlahkwiloh*, es decir siguiendo la tradición prehispánica, en la que se emplean profusamente elementos simbólicos (en donde la imagen no habla por sí misma necesitando del conocimiento del código de lectura). El *Códice Florentino* es una obra dividida en doce libros, cada uno de ellos subdividido en capítulos y algunos de estos últimos, en párrafos. Es un documento bilingüe en náhuatl clásico-castellano³ acompañado de textos pictográficos que ilustran lo dicho verbalmente. Estos textos siguen el estilo medieval en el que se emplean profusamente elementos icónicos (en donde la imagen retrata una escena). La siguiente figura muestra una representación de una casa en los *Primeros Memoriales* (PM) y otra en el *Códice Florentino* (CF), donde las diferencias son evidentes: el texto pictográfico de la izquierda, que aparece en los *Primeros Memoriales* representa una casa vista de perfil, en donde sus elementos simbólicos nos son ajenos y por ello no podemos hacer una lectura precisa, solo sabemos que en su conjunto es una casa, independientemente del tipo de casa que se trate. En cambio, el texto pictográfico de la derecha, que aparece en el *Códice Florentino* representa una casa vista de frente en donde sus elementos son básicamente icónicos: una casa, los muros hechos de adobes o ladrillos, el acceso con

1 Pueblo hoy llamado Tepeapulco, ubicado en el estado de Hidalgo.

2 El náhuatl clásico es una lengua escrita con caracteres castellanos y empleada por el clero y la burocracia novohispana para tratar asuntos indígenas del Reino de la Nueva España. Lengua escrita basada en un conjunto de idiomas identificados actualmente como náhuatl.

3 Algunas secciones, muy pocas, están escritas en latín.



A la izquierda, representación de la casa en los PM (Sahagún, 1558-1585: fo. 250r) y a la derecha su representación en el CF (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 244v)

dintel y columnas, el piso donde se desplanta la casa, gracias a que los trazos transparentan lo representado, aunque además representa una escena humana: la gente interactuando en el interior de esa casa.

Existen cuatro apartados en el *Códice Florentino* en los que explícitamente se habla sobre obras arquitectónicas nahuas de la cuenca de México [*sic*, y sigs.]:

1. En el apéndice del libro 2 que, entre otros temas, trata de la “Relación de los edificios del gran templo de Mexico” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 2: fo. 109v-119v).

2. En los siguientes capítulos del libro 3 que hablan a cerca del *telpochkalli* y del *kalmekak*: a) en el capítulo 4 que trata “de como la gente baxa ofrecia, sus hijos, a la casa que se llamaua telpuchcali: y de las costumbres, que alli los mostrauan (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 3: fo. 29r-31v), b) en el capítulo quinto que trata “de la manera de biuir, y exercicios, que tenjan los que se criauan, enel telpuchcali” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 3: fo. 31v-33v); c) en el capítulo séptimo que trata “de como los señores principales, y gente de tomo ofrecian sus

hijos a la casa que se llamaua calmecac, y de las costumbres que alli los mostrauan” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 3: fo. 34v-37r); d) en el capítulo octavo que trata “de las costumbres, que se guardauan en la casa llamada calmecac: donse se criauã los sacerdotes, y ministros del templo desde njños” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 3: fo. 37r-39r).

3. En el capítulo 14 del libro 8 se menciona “de la manera de las casas reales” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 8: fo. 25v-30v) y en el capítulo 19 del mismo libro, trata “de la ordẽ que auja, en el tianquez: de la qual el señor tenja especial cujdado” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 8: fo. 48v-50v).

4. En el párrafo noveno del libro 11 aborda “de las diferencias y calidades de los edificios” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 239v-245r), párrafo que no tiene texto en castellano a excepción de los encabezados.

También existe información sobre arquitectura que se toca de manera marginal a lo largo del *Códice Florentino*, por ejemplo, el *âyawkalli*, del que Sahagún hace la equivalencia al castellano como ‘oratorio’; el *tsompantli*, que era el lugar

en donde se ponían las cabezas de aquellos que fueron sacrificados en una fiesta; el *itwalli*, que se traduce por lo general como ‘patio’; o el *momostli*, que Molina (1571: fo. 61v) traduce como “altar delos ydolos, o humilladero”.

La obra sahaduntina contiene un número importante de términos para nombrar la diversidad arquitectónica nahua pero que, como se ve claramente en los cuatro ejemplos apenas citados, no tenían y no tienen una equivalencia arquitectónica contemporánea porque al pertenecer culturalmente a dos realidades diferentes, no hay una correspondencia entre las formas, funciones y significados de esa arquitectura nahua con la de la actualidad. Por fortuna se cuenta con una gran cantidad de información escrita en náhuatl y pictografías de la que podemos inferir las formas, funciones y significados que tenía esa arquitectura.

En el caso particular de la vivienda—que es el tema que interesa tratar en este artículo—existen dos palabras *kalli* y *chântli* a las cuales se les ha dado la equivalencia al español de ‘casa’ pero que al hacer un análisis antropológico y lingüístico de su uso en algunos documentos coloniales se descubre que las diferencias existentes entre ambos términos son enormes.

Al revisar cuatro de las obras que tratan la lengua náhuatl, dos del siglo XVI (Fray Andrés de Olmos, 1547, y Fray Alonso de Molina, 1571) y dos del siglo XVII (Pedro de Arenas, 1611, y Horacio Carochi, 1645) y observar las equivalencias léxicas que se le asignan a *chântli* y *kalli* se detectan que a la palabra *chântli*

le asignan equivalencias léxicas de: ‘casa’, ‘pueblo’, ‘tierra’, ‘habitación’ y ‘de donde es’. En cambio, a *kalli*, sólo se le asigna básicamente el de ‘casa’.⁴

Las diferencias gramaticales que hay entre *chântli* y *kalli* son grandes; por ejemplo, *chântli* siempre aparece poseída (es decir, relacionada con alguien a quien le pertenece), tiene inherentemente el valor de lugar y por ello no lleva marcas de caso locativo. *Kalli*, por su parte, casi siempre aparece en singular, puede llevar marcas de caso locativo (por ejemplo, *kallibhtik* ‘dentro de la casa’ y *kallipan* ‘en la casa’), puede formar compuestos como *tlekalli* ‘chimenea’ o literalmente ‘casa para fuego’ y *petlakalli* ‘petaca’ o literalmente ‘casa de petate’. Una constante semántica en las palabras en las que *kalli* aparece combinada es que designa a un contenedor o a algo que contiene, como se ve en los ejemplos de chimenea y petaca apenas citados.

Luego de comparar, revisar y analizar los distintos valores semánticos atribuidos a cada una de las dos palabras podemos asegurar que *kalli* denominaba un objeto concreto que tiene interior y que podía contener algo en ese interior (pudiendo equivaler por ello a casa); *chântli*, en cambio, designaba una región o un espacio donde se habitaba (correspondiendo aproximadamente a hábitat). Por lo regular *chântli* incluía al *kalli* (cosa que no sucede con *kalli*: *kalli* no presupone a *chântli*).

Solo hay un lugar en el *Códice Florentino* en donde se hace la equivalencia entre *kalli* y *chântli*: en el libro 11, donde se

4 Habiendo un solo caso de ‘aposento’. No olvidemos que en el español mexicano actual *chante* (que es la castellanización de *chântli*) significa solamente casa.

Náhuatl clásico

Traducción

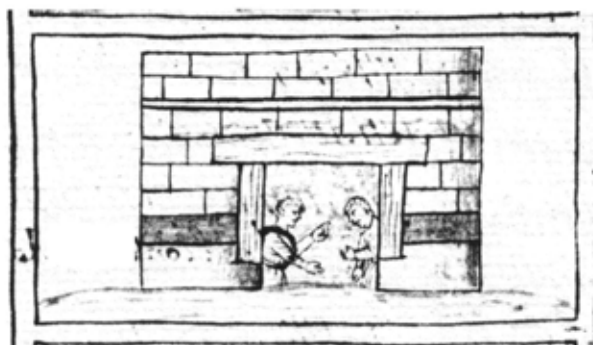
[Libro 11: foja 244v]

Chântli. Kihôtšneki kalli.
Pípiltotóntin iwân in ahâwillahtoa
intlahtôl san neâxkâtîlistika in wel
mihtoa.

In iw mihtoa: “**nochân**, ¿kân
mochân? **Ichân** in tlahtoâni tlahtoâni
ichân”.

Chântli. Quiere decir casa o *kalli* que es donde
están los muchachos y es en donde su palabra
se dice de manera apropiada y se expresa
gustosamente en un intercambio.

Así se decía: “es mi casa, ¿dónde vives?” “La
casa del *tlahtoâni* es donde vive el *tlahtoâni*”.



Casa generalmente

Chântli en el *Códice Florentino*
(Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 244v)

describen los distintos tipos de casas y aparece un texto pictográfico que muestra una casa vista de frente y dibujada con técnicas medievales (entre ellas varios planos), que es identificada en castellano como “casa generalmente” y que en náhuatl clásico se identifica como *chântli* haciéndose la equivalencia con *kalli* en el mero primer renglón del texto verbal.⁵ Y al final del texto recupera las diferencias semánticas donde se ven los usos variados de *chântli* como ‘casa’ y ‘lugar donde se vive’ (véase los dos últimos renglones, en los que hemos destacado en negritas las palabras *chântli* –que aparecen poseídas–).

Inmediatamente debajo de la descripción mostrada en el *Códice Florentino*, vista en la figura anterior, se describe el lugar donde viven los animales utilizando en todos los casos la palabra *ichân* (*chântli* en su forma poseída, significando ‘su lugar donde viven’). El texto pictográfico, que también está representado con técnicas medievales, concuerda con la descripción verbal mostrada en el segundo párrafo de la siguiente figura.

Todo esto demuestra que *chântli* tiene un sentido muy amplio y que *kalli* se limita a casa, pudiendo ser parte del significado de *chântli*.

⁵ Se advierte que es la única ocasión en todo el *Códice Florentino* en el que *chântli* aparece sin su poseedor (lo que es muy raro en el náhuatl).

Náhuatl clásico

Traducción

[Libro 11: foja 244v]

No itechpa tlahtoa in ôstôtl,
kwawtlah, sakatlah, âtlan,
tlakoyoktli.

In iw mihtoa in têkwâni, in koyôtl
ôstôk **ichân**. In tôchin, in masâtl,
kwawtlah **ichân**. In michin, âtlan
ichân. In kôwâtl, in kimichin,
tlakoyokko **ichân**.

También trata a cerca de las cuevas u *ôstôtl*, de los bosques, de los pastizales o *sakatlah*, de las lagunas o cuerpos de agua o *âtlan* y de los agujeros o *tlakoyoktli*.

Así se decía: el *têkwâni* y el coyote viven en la cueva. El conejo y el venado viven en los bosques. Los peces viven dentro del agua o en las lagunas. Las serpientes y los ratones viven en los agujeros.



Chântli en el Códice Florentino

(Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 244v)

Si nos detenemos un poco en esta sección del libro 11, se descubre fácilmente que en la lista de las diferentes casas *kalli* que nos ofrece Sahagún se marcan dos clases: las *kalli* de los dioses y las *kalli* de la gente, los únicos que pueden tener y vivir en una casa. También incluye en sus descripciones tres *chântli* (de 26 tipos de viviendas): el de los humanos, el de los animales y el del dios católico llamado en náhuatl *totêkwyo* (Cristo). Aquí es pertinente mencionar que como *chântli* es el término genérico para el lugar donde se vive (es decir, nadie carece de *chântli*) éste también es utilizado cuando se habla de la vivienda o *chântli* de los dioses nahuas. Esto lo mostramos en el siguiente ejemplo don-

de se dice que los guerreros que mueren van a vivir con Tônatiw, el Sol, en el que destaca el empleo de *ichân* que se pudo haber traducido como “su casa”: Aw nô mihtoâya in yâômikih Tônatiw *ichân* wiyah; itlan nemih in Tônatiw, y que traducimos como “También se decía que cuando mueren en la guerra iban a donde habita Tônatiw, viven con Tônatiw” (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 2, apéndice: fo. 135r).

En las *kalli* de los dioses se describen los *teôkalli* (literalmente “la casa de los dioses”). Cabe mencionar que en otros libros del *Códice Florentino* también se describen otras *kalli* de dioses como los *âyawkalli* (literalmente “la casa de las neblinas”), que son casas de los Tlâlok.⁶

6 Los Tlâlok son la lluvia, los rayos, los relámpagos, los cuerpos de agua, el viento y los cerros.

Náhuatl clásico

[Libro 11: fojas 239v-240r]

Teôkalli. Kihôtšneki teôtl ikal in tlateôtokîlispan.

In teôkalli motôkâyôtiâya wehkapan san tlatepêtlâlilli, tlâtlamanyoh, tlamamatlayo, seki mâkwilpôwalli in itlamamatlayo. Etc.

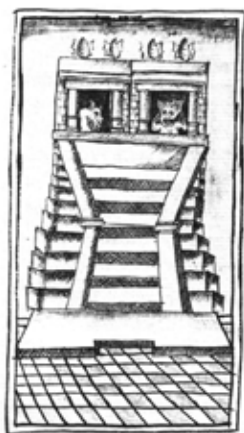
Aw ikpak in ômpa ihkaka ôntetl kaltotôntli ahnosos san sentetl. In onkân mopyaya iixiptlah in Tsitsimitl, in Kolelehtli diablo. In in Teôkalli tlatlamanyoh, âpetlayoh, tlamamatlayoh, tlâtlankwâyo, kalloh, kallohtihkak mixoyoyoh, tlaketsalloh, tlâtlaketsalloh.

Traducción

El *teôkalli*. Significa la casa de los dioses durante el tiempo de venerar a los dioses o *tlateôtokîlistli*.

Se le nombraba *teôkalli* solo a la construcción alta, semejante a un cerro o *tlatepêtlâlilli*, la que tiene basamentos escalonados *tlâtlamantli*, la que está llena de escalones *tlatlamatlatl*. Alguno tiene cien escalones, etc.

Encima del *tlatepêtlâlilli* había dos casitas o solo una. Allí se guardaba, se cuidaba al *iixiptlah* del dios. Este *teôkalli* tenía basamentos escalonados *tlâtlamantli*, tenía al menos un *âpetlatl*, tenía escalones *tlamamatlatl*, tenía rodillas *tlankwâitl*, tenía casas, había casas construidas, tenía almenas *mixoyotl*, tenía columnas *tlaketsalli*, tenía muchas columnas *tlaketsalli*.



Teôkalli o la casa de los dioses?
(Sahagún, 1979 [1578-1580 facs],
libro 11: fo. 240v)

A manera de ejemplo presentamos parte de nuestra traducción de la descripción del *teôkalli* que aparece en el libro 11 del *Códice Florentino* (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 239v-240r).

Es evidente que el texto pictográfico de la figura 4 representa en imagen el *teôkalli* descrito en el texto verbal. Este texto pictográfico sigue la tradición medieval (como el

uso de planos distintos, la vista frontal, el uso incipiente de la perspectiva, las características fenotípicas de los “demonios” y es esencialmente icónico) junto con ciertos rasgos de tradición indígena (como las almenas, la postura de los “demonios” e incluso las rodillas de las alfardas). Este *teôkalli* es identificado en arqueología como un templo dual, como el Templo Mayor.

7 En náhuatl se dan los nombres de Tsitsimitl y Kolelehtli que en los vocabularios coloniales se traducen como “diablo o demonio”. Optamos por solo traducir “dios” ya que para la ideología castellana los dioses indígenas eran demonios o diablos.

En el caso de las *kalli* de la gente se pudieron identificar dos tipos: las casas de los macehuales o *mâsêwalkalli* y las casas de los pilis o *pilkalli*. Esta propuesta surge a partir del supuesto que la estructura social nahua del siglo XVI se dividía en dos clases: la de los *pilli*, que era la gente que pertenecía a la clase dominante, y la de los *mâsêwalli*, que era la gente que pertenecía a la clase dominada.

Así, de las casas descritas creemos que 15 pertenecen al tipo *mâsêwalkalli*:

1. Las casas comunes o *kalli*.
2. Las casas de los macehuales o

mâsêwalkalli.

3. Las casas pobres o *iknôkalli*.
4. Las casas *tekoyokalli*.
5. Las casas *kolotik*.
6. Las casas de gente que tenía algún cargo o *tlapixkâkalli*.
7. Las casas que se hacían entre la tierra o *tlâllankalli*.
8. Los jacales con techo como pelota o *xakaltapayolli*.
9. Los jacales *tekoyoxakalli*.
10. Los jacales *xakaltetsoyotl*.
11. Los jacales *tekoyoxakalli*.
12. El jacal redondo o *xakalmimilli*.

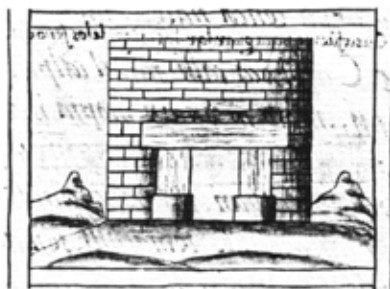
Náhuatl clásico

[Libro 11: foja 242v]

Mâsêwalkalli. Kihôsneki motolinia ikal, pachtôntli, pachpôl. Ahmihimati ahompa êewa, ahiw tlanki, ahiw tlankâtsintli. Iknôkalli, iknôyôpantsin kwaltetsin, chikaktsintli, têtletsin, kakawakâtihtak, ahtsonipilwaseh, ayatenâmeh. Kalsesewastli, îstik, sesêk, âtl kihkîstihkak, âtl mehmetihkak, ehêkatl motetewilakachoa, ehêkatl kihkîstok.

Traducción

Casa de los macehuales. Quiere decir que su casa era pobre, que es bajita, que es de techo bajo. No era pulida, era de construcción torpe. Estaba mal acabada, tenía malos acabados. Era casa pobre, tenía muritos pobres, de piedritas bonitas, de base fuerte, con fuegos en las orillas, destemplado por la intemperie, [...], tenía muros de ayate. Era una casa desabrigada, era fría, se pasaba el agua, había goteras y escurrimientos; el agua goteaba y se trasminaba. El viento se arremolinaba, el viento se colaba.



Casa de villanos

Mâsêwalkalli o casa de macehuales⁸
(Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 242v)

8 No se tienen claro a qué se refiere con “pequeños fuegos en las orillas” o “fuego en la orilla”. Por otra parte, no se traduce *ahtsonipilwaseh* porque su significado literal “no tenía cinta para atar el cabello”, no tiene sentido en el contexto de los tipos de casas.

13. El jacal o *xakalli*.
14. El jacal de madera o *kwawxakalli*.
15. El jacal de otro tipo de madera o *wapalxakalli*.

Un ejemplo de este tipo de casas es la de los macehuales o *mâsêwalkalli*. Véase la figura anterior, con el texto náhuatl, su traducción y el texto pictográfico que los acompaña, imagen que, al igual que los otros textos pictográficos presentes en el *Códice Florentino*, sigue la tradición medieval.

De las casas descritas creemos que 8 pertenecen al tipo *pilkalli*:

1. Los palacios o *têkwpankalli*.
2. Las casas de los *tlahtoâni* o *tlahtohkâkalli*.
3. Las casas de los poderosos señores *têkwtili* o *têkwpilkalli*.
4. Las casas de los comerciantes o *pochtekâkalli*.
5. Las casas de dos niveles.
6. Las casas con azotea o *tlapankalli*.
7. Las casas redondas o *kalyawalli*.

8. Las casas bien hechas o *nelli kalli*.

Un ejemplo de este tipo de casas es la de los *tlahtoâni* o *tlahtohkâkalli*. En la figura siguiente se presenta el texto náhuatl, su traducción y el texto pictográfico que los acompaña.

Este texto pictográfico tiene elementos icónicos (que siguen la tradición medieval) como simbólicos (que siguen la tradición indígena, como el empleo de las vírgulas de la palabra, el *kopilli* del *tlahtoâni*, su estar sentado en el *ikpalli* vistiendo su ayate y los distintivos en forma de círculos concéntricos en el friso de la fachada de la casa).

Es pertinente señalar que existen otros tipos de espacios arquitectónicos descritos en el libro 11 del *Códice Florentino* que también llevan el término *kalli* en su nombre o que suponemos son parte de cualquier tipo de casa o de cualquier espacio comunitario como el *kalpôlli* (que en términos generales y muy simples equi-

Náhuatl clásico

[Libro 11: foja 241v]

Tlahtohkâkalli. Yehwâtł in ikal tlahtoâni ahnoso in akin mâwistik. Kihôtšneki kwalli, yektli, tlasohtli, mihmati kalli.

Traducción

Casa de los *tlahtoâni*. Ella es la casa del *tlahtoâni* o de alguien digno de honra y de estima. Quiere decir que es una casa bonita, correcta, apreciada, sutil y galante.



Casa de los *tlahtoâni* o *tlahtohkâkalli*
(Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 241v)

Náhuatl clásico

Traducción

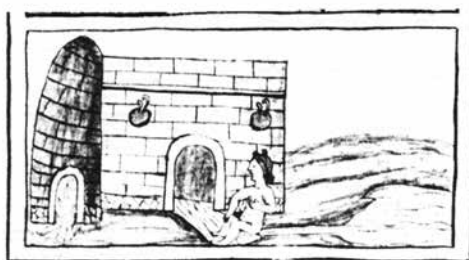
[Libro 11: fojas 244v-245r]

Temaskalli. Pachtôntli, pachpil, nakocheh, xikeh, âkalloh, âohyoh, neáltîlôyân, nepahpâkôyân, nechîpâwalôyân, netôtôssoâlôyân.

Ninotema, ninopahpâka, ninochipâwa, ninotôtôssoa.

Casa de baño o *temaskalli*. Es bajita, es de techo bajo. Tiene orejeras, tiene ombligo, tiene canales, tiene caminos de agua, es lugar donde se bañan, lugar donde se lavan, lugar donde se limpian, lugar donde se vela.

Yo me baño, yo me lavo, me tallo, yo me limpio, yo velo.



Casa donde se bañan, temazcal ó temaskalli (Sahagún, 1979 [1578-1580 facs], libro 11: fo. 244v)

vale a barrio). Estos espacios son: el temazcal u horno o *temaskalli* y la trampa para cazar animales o *tlapêwalli*.

Como ejemplo de estos espacios en la figura anterior se presenta la descripción del temazcal en náhuatl, su traducción y su texto pictográfico.

Nótese que el texto pictográfico es fuertemente icónico, pues es fácil ver la escena representada en donde una mujer desnuda se está bañando (sabemos que es mujer por el peinado, así representado en la tradición nahua), sin embargo, es difícil reconocer y describir arquitectónicamente el temazcal porque sigue trazos nahuas (como la puerta del horno que se ve a la izquierda con leña y fuego y la del baño que se ve a la derecha).

Conclusiones

El enfrentarnos a la información colonial nos impone varios retos y varias tareas,

por lo que se ha decidido culminar con algunas constantes que se han detectado en el proceso de la investigación:

- Para empezar, al leer las distintas descripciones hechas en náhuatl, queda clara la distancia cognitiva que hay entre el mundo nahua del siglo XVI, el mundo español de ese mismo siglo y el tiempo en la actualidad. Muchos de los conceptos empleados son oscuros o poco comprensibles.

- Asimismo, se destaca la subjetividad en la descripción de las construcciones. Es importante resaltar que para los habitantes del siglo XVI de habla náhuatl, los juicios estéticos, los sensoriales y las sensaciones eran parte importante de su modo de ver el mundo y que además no tendrían una equivalencia con los juicios y valores actuales. Recuérdese la descripción de la *mâsêwalkalli*.

- Dentro de los tipos de casas *pilkalli* y *mâsêwalkalli* existen formas y materiales con las que están construidas que pueden

dar pautas para proponer una tipología más detallada.

- Si se centra la atención en las representaciones pictográficas se descubren diferencias notables entre las casas *pilkalli* y las *mâsêwalkalli* tanto en el diseño, los materiales constructivos y los acabados. Las *pilkalli* cuentan con diseños y acabados muy elaborados dentro de su arquitectura, como se ve en la casa *tlahotbkâkalli* frente a la *mâsêwalkalli* que es austera.

- No se puede descartar una posible influencia de las casas novohispanas de tradición española que se describen en el *Códice Florentino*.

- Haría falta revisar la totalidad del *Códice Florentino* para tener una visión completa de la arquitectura, no solo la vivienda, y así contar con más elementos para describirla y clasificarla. Por ejemplo, dentro del mismo código hay términos que hacen referencia a la arquitectura sin tener a *kalli* como parte de su nombre, es el caso del tianguiz, del *momostli* (traducido por Molina, 1571: 61v, como “altar de los ydolos, o humilladero”) y del *itwalli* (traducido por Molina, 1571: 42v, como “patio generalmente”).

- Faltaría hacer una interpretación semiótica e iconográfica más profunda y una traducción intersemiótica de los textos pictográficos de ambos documentos.

- Sería necesario emprender un estudio arqueológico para comparar lo que se describe en el *Códice Florentino* con los restos arqueológicos que aún puedan encontrarse. Esto ayudaría a entender algunos términos descriptivos y a saber qué parte de la estructura descrita es castellana (medieval) y qué partes son nahuas.

Para finalizar, haciendo un ejercicio de traslación de esta investigación hacia el mundo en la actualidad, se podría afirmar que al arquitecto y al diseñador industrial les interesaría más el *kalli*, porque al ser objeto, puede diseñarlo, construirlo y modificarlo. Al arquitecto paisajista y al urbanista les interesaría el *chântli* porque se puede diseñar y construir en él [las negritas son de los autores] ya que es un concentrado de valores ambientales, culturales y simbólicos. Esto es importante porque corrobora la posición de quien esto escribe, de que el arquitecto paisajista necesita tomar en cuenta la visión del sujeto social que vive determinado hábitat (*chântli*) para poder diseñar y modificar partes de él, como el *kalli*. 🏠

Bibliografía

- Arenas, Pedro. *Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana*. Facsimilar 1611. Edición electrónica: Sybille de Pury, Anne-Marie Pissavy, Marc Thouvenot, en G.D.N: Gran Diccionario Náhuatl, 2007 [www.sup-infor.com]
- Carochi, Ignacio. *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*. Facsimilar 1645. Edición electrónica: Sybille de Pury, Anne-Marie Pissavy, Marc Thouvenot, en G.D.N: Gran Diccionario Náhuatl, 2007 [www.sup-infor.com]
- Molina, Alonso Fray de. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Estudio preliminar Miguel León Portilla. 5a edición. Editorial Porrúa. México. 2004 [facs. 1571].
- Olmos, fray Andres de. *Arte de la lengua mexicana y vocabulario*. Facsimilar 1547. Edición electrónica: Sybille de Pury, Anne-Marie Pissavy, Marc Thouvenot, en G.D.N: Gran Diccionario Náhuatl, 2007 www.sup-infor.com
- Sahagún, Bernardino Fray de. *Códice Florentino*. 3 volúmenes, 372 y 493 fols. (1577/78 hasta 1580). Florencia: Biblioteca Medicea Laurenziana. 1979 [1578-1580 facs].
- _____. *Primeros Memoriales o Memoriales del Real Palacio. Códices matritenses de la Real Biblioteca*. Formato digital. Madrid, II-3280. España. 1558-1585.